

# Volante 2: Los santos se sacrificaron para ayudarse unos a otros a recibir la investidura

El 30 de noviembre de 1845, Brigham Young dedicó el ático del Templo de Nauvoo, y el 10 de diciembre de 1845 se comenzó a administrar la investidura del templo.

Erastus Snow relató: “El doce de diciembre, [mi] esposa Artimesia y yo recibimos la primera ordenanza de la investidura y se nos llamó para que trabajáramos y ministráramos en el templo a partir de ese momento; y no salí del templo, ni de día ni de noche, sino que continué las labores y los deberes correspondientes —con los Doce y otras personas seleccionadas para ese fin— durante unas seis semanas. La hermana Snow continuó... durante un mes aproximadamente” (“From Nauvoo to Salt Lake in the Van of the Pioneers: The Original Diary of Erastus Snow”, editado por Moroni Snow, *Improvement Era*, febrero de 1911, pág. 285).

Elizabeth Ann Whitney escribió: “Di mi ser, mi tiempo y atención a esa misión. Trabajé en el templo cada día sin cesar hasta que lo cerraron” (“A Leaf from an Autobiography”, *Woman’s Exponent*, 15 de febrero de 1879, pág. 191).

Mercy Fielding Thompson escribió: “Fui llamada por el presidente Young para que permaneciera allí [en el templo] a fin de ayudar en el departamento para mujeres, lo cual hice, trabajando noche y día, y con mi hijo junto a mí” (en Matthew S. McBride, *A House for the Most High: The Story of the Original Nauvoo Temple*, 2007, pág. 285).

El presidente Brigham Young relató: “Era tan grande el afán manifestado por los santos por recibir las ordenanzas de la investidura, y nuestro afán por que ellos las tuvieran [o recibieran] no era menor, que me entregué por completo a la obra del Señor en el templo. He estado prácticamente noche y día [en el templo], sin dedicar más de cuatro horas de cada veinticuatro a dormir; y muy rara vez me di el tiempo y la oportunidad de ir a casa una vez por semana” (archivos de oficina de Brigham Young, diario, 28 de septiembre de 1844–3 de febrero de 1846, págs. 101–102, Biblioteca de Historia de la Iglesia, Salt Lake City; se estandarizaron la ortografía y la puntuación).

- ¿Por qué creen que esas personas estaban dispuestas a sacrificar tanto a fin de ayudar a los demás a recibir la investidura?
- ¿Qué podemos aprender de esos relatos en cuanto al sacrificio?

